

EL REBELDE

DIRECCION:

J. MAYORCA

SAAVEDRA 517 - Bs. Aires

PERIÓDICO ANARQUISTA

LA PROPIEDAD ES UN ROBO

SE PUBLICA POR SUSCRICION VOLUNTARIA

APARECE CUANDO PUEDE

Importante

Avisamos á los compañeros que reciben este periódico y que no hayan aún contestado, si quieren continuar recibiendo, si no lo hacen dentro del término de un mes; nos veremos obligados á suspenderles el envío, por no saber si llegan á sus manos ó si son de agrado en recibirlo.

En consecuencia los que están conformes pueden avisar con la mayor brevedad á esta redacción.

Aclarando

Somos anarquistas comunistas, porque estudiando y analizando el origen de los males sociales, hemos llegado á comprender que todos provienen de la autoridad y del capital privado representado en cualquier forma.

Hecha esta breve aclaración pasaremos á esclarecer lo tenebroso del comunismo para nuestros contrincantes.

Como hemos dicho, de la desigualdad política y económica provienen, todos los males sociales.

Pero como del lado de la autoridad todos estamos conformes que desaparezca, solo nos ocuparemos de la parte económica que es la que nos hace estar en continuos debates.

La propiedad individual de cualquier forma admitida será funesta; porque contendrá el monopolio, la usura y la desigualdad en los medios de vida.

Si todo lo que existe es obra de la naturaleza en su estado bruto, y en su estado de confección y pulimento es obra de todas las generaciones de todos los pueblos y de todos los individuos, no comprendemos la legitimación de nada por ningún individuo en mas de lo que pueda consumir y usar.

Cien ó más individuos aislados por más inteligentes que fuesen serían obligados á sufrir mil privaciones y penalidades sin que á nadie pudiesen culpar de tales desdichas.

Pero este mismo personal colocado con el roce y comunicación correspondiente, cambiaría rápidamente de situación y desde el primer momento empezarían á disfrutar de lo que antes les privaba la soledad y el aislamiento abrumador.

La agricultura, el arte y todo empezaría á florecer con el concurso de todos.

Si de entre ellos hubiera quien diera cuidado con tocar esos botines que son mios por que los hice yo!

¡Guardaos de comer esas frutas que no os pertenecen por que fuf yo quien cultivé los árboles que las han echado!

¡Entiéndete conmigo si quieres habitar esa casa por que yo la edifique!

A esos les diríamos nosotros, sois unos monopolizadores usureros.

Porque todo eso que queréis detener ó ceder en cambio de lo que os convenga, no es vuestro. Pertenecen á todos los que los necesiten, porque ellos en una ú otra forma han contribuido en la elaboración de los objetos por vosotros concluidos.

Y si no lacordaos cuando eráis solos y que de todo carecáis porque crais incapaces para todo!

Aquí se nos ocurre preguntar: ¿dónde se disfrutará de más libertad, en un estado social en donde nada esté prohibido; ó en donde todo sea negable según el gusto ó conveniencia del individuo que se considere dueño de estos ó aquellos objetos?

Tan funesta es la desigualdad económica como inevitable allí donde «cada uno para sí.»

Porque ¿cómo igualar la producción entre los de reducidas facultades, como son los viejos, los enfermos, los que les falte un brazo ó una pierna y los jóvenes fuertes y completos?

Y además de estos: los imposibilitados y los que por varias causas necesitan de más objetos y productos?

Para nosotros es muy natural y justo, que todos tengan igual derecho á disponer de todo en cualquier estado en que se encuentren.

Pero con eso no pretendemos imponer la obligación á los útiles, de mantener á los inútiles.

Lo que buscamos es la manera de evitar el conflicto en provecho de todos.

No olvidemos que la codicia y la envidia se despierta irreflexible y feroz, en el individuo, cuando se considere en posesión inferior de los demás.

Es muy simple pensar que los desprovistos se resignen á sufrir necesidades sin molestar á los afortunados.

Nuestro liberalismo es tal que después de no reconocer la propiedad individual, admitimos que si hay quien quiere oponerse á que otros hagan uso de lo que esté detenido en su poder, que lo haga. Pero admitimos también, y sin admitirlo sucedería lo mismo, que los necesitados se valgan de los medios tan cautelosos y sanguinarios como les convenga para conseguir la satisfac-

ción de sus necesidades, de lo que resultaría una lucha interminable.

Si nosotros queremos ser libres es para poder vivir tranquilos y felices, no por el simple gusto de libre y pase lo que pase.

Es por esto que somos anarquistas comunistas.

Lo primordial, la esencia de este comunismo, es que no haya nada acaparado que todo esté por igual al alcance de todos.

Que la manera de entenderse, en efectuar las empresas y solucionar los asuntos; quede para los que tengan la dicha de vivir en anarquía.

Si en más de una ocasión hemos dado nuestro parecer sobre como se arreglarán en el comunismo ni de profetas ni dictadores se nos puede tachar. Ha sido para demostrar á nuestros adversarios la posibilidad de vivir anarquicamente.

Esto lo hemos hecho y lo haremos siempre que lo creamos útil para la propaganda.

Por otra parte, nosotros no concebimos los vagos ni creemos necesaria la organización en una sociedad igualitaria. Porque, en el conocimiento de todos, está de que todo ha de pasar por nuestras manos, para darle su capacidad correspondiente por que nada está adecuado á nuestra comodidad.

No es de suponer repetimos: que haya quien niegue su concurso de trabajo en algo provechoso desde que con muy poco tiempo será suficiente, siendo todos á trabajar.

Pero si como cosa excepcional hubiere quien no quisiera ocuparse en nada, este mismo proceder daría lugar á tropiezo con los demás, ocasionándose disgustos que trataría de evitar por su propia conveniencia y no dudamos que se avendría á dar su golpe en el yunque del laberinto social.

Que somos contrarios á la organización hemos dicho y no se crea por esto que esperamos que las cosas van á venir á pedir de boca así de cualquier manera.

Porque sabemos que si un reloj marca la hora con la oportunidad correspondiente, es debido á la perfecta combinación con que está colocada la máquina.

Todo lo que realizamos por insignificante que sea, el mejor resultado es debido á la mejor preparación también.

Esta misma combinación es estrictamente necesaria con las facultades é inteligencias de individuo á individuo, de corporación á corporación y de unos á otros lugares, por

distantes qué estén, siempre que las necesidades así lo exijan.

Pero estas relaciones y combinaciones, deberán ser tan variables sustituidas y anuladas como requieran las necesidades, aptitudes y los medios; que ván adquiriéndose con el progreso en su constante y eterno fomentor.

Como todo esto es infinito y hasta imprevisto en muchas ocasiones, no vemos la manera de apropiarle á este incansante hervidero social, ninguna clase de organización desde que ha de suceder invenciblemente por su curso natural de las cosas en un estado libre.

Eternas conspiraciones

Potente movimiento se ha observado entre los gobernantes europeos por las medidas que tratan de sancionar contra el anarquismo, medidas represivas que alcanzarán á todos aquellos que aunque no son anarquistas, pero que estigmatizan la presente organización social por pésima, salvaje é impropia de la edad que atravesamos, y repercutiendo esa represión que busca sancionarse por todos los pensamientos humanos, no hay duda alguna que la nueva ley que deberá surgir de la conferencia internacional revestirá el carácter de un nuevo descubrimiento jurídico que vendrá á enriquecer el inmenso repertorio del arte de legislar, que es aquello de juzgar dentro del cerebro humano, cuyos primeros descubrimientos se debió al erudito científico Lombroso.

Juzgar dentro del cerebro humano, hé aquí una ley que á simple vista parece difícil é irrealizable, más en la práctica se llega á comprender que nada es difícil bajo el imperio de la fuerza, fuerza que todo lo dispone á su capricho, importándole un bledo de las leyes naturales que rigen á los humanos y que guiado por esas leyes los hombres deberían entenderse entre sí, sin dejarse avasallar esos derechos naturales por reglamentos impuestos por la astucia primero y por la fuerza después.

Existiendo, pues, esta imposición brutal, no debe extrañarse que de la conferencia iniciada surja una fenomenal ley, que pisoteando todo derecho, sancione la prohibición absoluta del derecho de pensar, es

decir: que todo individuo perteneciente á determinada nación debe pensar de acuerdo á las leyes del país, y no haciéndolo así, el exterminio será el único argumento en contra que la ley le impone.

De otra manera, no se puede tomar el sentido de la conferencia que nos ocupa, puesto que no puede haber más ley que: ó sancionar el exterminio de los anarquistas ó dejarlo tal cual como está; y para eso no valía la pena haber chistado tanto.

Porque si no se quiere poner trabas al pensamiento, no puede exterminarse á los que conciben la idea anarquista, y si esto se hace, es legislar ni más ni menos en el pensamiento humano, es obligar al individuo que piense tal cual como sus gobernantes.

Y aquí concluye la libertad en su mismo estado relativo, aquí concluye toda divagación al respecto y toda defensa jurídica, para transformarse en una lucha brutal entre dominantes y dominadores, entre opresores y oprimidos, para concluir con tener razón el que de esta lucha salga ileso.

Ahí tenéis el problema á dilucidar á los postreros días del siglo que fenecer, ahí tenéis el fruto de una revolución incompleta que llevöse á cabo también á las postrimerías del pasado siglo, ahí tenéis las consecuencias palpables de la desigualdad económica imperante en este gran *cosmos* de humanas luchas.

Extirpar de la faz del mundo esta desigualdad, es á donde se dirige el pensamiento anarquista, y esta lucha que sostenemos con los satisfechos que niéganse á abandonar el sillón de mando, debe inevitablemente traer consecuencias fatales para la humanidad entera, pero esas consecuencias no harán de ningún modo terminar la lucha entablada; ella concluirá cuando el objetivo de su instauración haya desaparecido, llevándose tras de sí toda lo podredumbre de la actual sociedad.

Impotentes son todas las represiones habidas y por haber contra los eternos explotados, que guiados por un fin individual y común, luchan con denuedo contra las injusticias sociales y contra los detentores de esas injusticias.

¿Qué representan ante el veredicto inapelable de la historia los reunidos en estos momentos en la academia *Dei Lincei* para tomar medidas técnicas y prácticas con el fin de contrarrestar la acción de los anarquistas?

Bien poca cosa, por cierto; y la prueba la tenemos ojeando la historia de las luchas pasadas, tanto en la ciencia como en la política, para convencernos muy pronto, que en todas las épocas, los de arriba han conspirado contra los de abajo y esas conspiraciones, si bien momentáneamente han redundado en perjuicios del progreso humano, no han podido contrarrestar jamás el avance de nuevas ideas y de nuevas aspiraciones dando paso á nuevos horizontes más ámplios y más en armonía con la humana naturaleza.

En consecuencia: estas conferencias, estos congresos, no representan

nada ante la marcha veloz de la Ciencia, del Progreso y de la Libertad.

SANTIAGO LOCASCIO.



Fragmento

Los sabios.

..... La humanidad camina. Camina sin cesar rompiendo las tinieblas del pasado. ¿Dónde vá?

¿Quién la guía? Vá en busca de un ideal: la felicidad. Y sus pasos los marca la ineludible ley del progreso que sin cesar le dice: «libertad, igualdad y justicia».

¡Insensatos los que intentan poner trabas á la humanidad, pues se estrellarán ante su propia impotencia!

Hasta el presente, la mayoría de sabios y filósofos, auguraron á la humanidad días de más calma y más felicidad que la que disfrutaba en sus respectivas épocas. Pero hasta hoy, nada hubo ni hay en calma, á no ser la calma del Párida y del Iloa de la antigüedad, la calma del Esclavo y del Siervo de la edad media, la calma del Proletario y del Asalariado de hoy, y la felicidad de los grandes Próceres antiguos, la felicidad de los Señores feudales y la de nuestra contemporánea Burguesía. La herida que aun mana sangre humana, está en los tres primeros, ó lo que es lo mismo, en el Proletario, mientras que en los tres últimos, ó lo que es igual, en la Burguesía, está y estuvo siempre todo el minimum y todo el maximum habido y por haber de felicidad. Son los que ahora y siempre fueron más afortunados en el gran banquete de la vida, ó mejor dicho, son los más astutos y malvados porque son los usurpadores de la parte leonina que les pueda caber en la lucha por la existencia al proletario, al esclavo y al párida.

Y siendo esto así, esto es, que la humanidad llora más que rie dónde están, pues, esos días de calma y felicidad tan preconizados por los profetas? ¿Dónde, esa libertad cantada por los poetas y anunciada por sabios y filósofos de todos los tiempos?

La humanidad sufre desde su nacimiento, es cierto, por un antagonismo fatal pero natural; la impotencia de su pequeñez ante la potente grandiosidad de la Naturaleza; pero á medida que avanza por la senda evolutiva del progreso en busca de menos amarguras, más refinado é insufrible es su martirio, porque sabe más, analiza más y no obstante, sufre más. Sabe más, porque es ley natural seguir siempre adelante; analiza más, porque también es ley natural que abandonemos hoy por inútil ó nocivo lo que ayer creímos útil y provechoso; y sufre más, porque á mayor abundancia de conocimientos y análisis naturales, mayores han de ser, sin duda, los estragos causados en la sensibilidad humana por las injusticias sociales.

¿Dónde está, repito, esa tan cacareada libertad, igualdad y amor para la raza humana?

¿Dónde, la bondad de las leyes justas y altruistas dictadas en virtud de pronósticos y profecías de la enorme mayoría de sabios y filósofos de toda época, beneficiando á la humanidad; dónde está, puesto que aún sigue el masacro humano de uno á otro conñ del Planetas?

—La emancipación humana está en el porvenir—digo yo y todos lo que como yo piensan (creo dirán lo mismo).

Pero si la mayoría de sabios y filósofos del pasado y aún del presente, hubieran sido amantes á esta misma idea, esto es,

á la emancipación humana, y no se hubieran vendido al oro cual mercancía que se vende y se compra, estoy seguro que hoy podríamos decir—¡la humanidad está emancipada!

¡Oh, científicos y sabios de todos los tiempos: cuán grande es vuestra responsabilidad en este insondable abismo de crímenes humanos! ¡Oh escritores fecundos y de gran popularidad: cómo han de marchitarse muy pronto los laureles con que coronásteis vuestros mentidos triunfos científicos y literarios, tanto en la novela como en la historia, y cómo han, también, de convertirse en sarcásticos, insultantes y despreciativas carcajadas, polvo inerte del desengaño humano, vuestras tumbas de bronce y granito, levantadas á vuestra memoria; pues, no de otra manera sabe dictar su sentencia el progreso, inapelable juez en el proceso humano, contra los de preclara inteligencia y vastos conocimientos de la naturaleza que han tenido y tienen (no el valor, sino la cobardía) y el cinismo de sostener, en detrimento de la humana especie: que toda la ciencia, todo el humano saber y este incesante movimiento de los mundos que pueblan los espacios, del *Cosmos* en fin, es movido por una sola y suprema voluntad providencial y divina, llamada *Dios*! Voluntad que ellos son los primeros en negar su existencia, como son los primeros en sostenerla para la opinión pública.

[Triste condición humana! O mejor dicho: triste estómago humano, qué egoísta eres y sobre todo entre los hombres de ciencia! Entre esos sabios de á tanto por tema y á tanto por línea; entre esos que, después de haber estudiado desde las nebulosas más lejanas que pueblan los espacios hasta la distribución climatérica de los diversos tejidos de materia vejetal que sirven de variada alfombra á las rocas; que después de leer en las leyes y fenómenos de la naturaleza y hacer resaltar la sensibilidad del corazón humano en todas las manifestaciones de la vida, entregan sus producciones bajo el amparo de un sofisma á cambio de un vil metal ó de un destino en las esferas dominantes ó de una gloria efimera y pasajera, cuando no son sofistas por ignorancia ó cobardía. El sabio que no esparce su ciencia, es un imbécil ó un tirano.

J. MAURI.

¡AL ASALTO!

Obreros, atletas del trabajo, ¿por qué sin siquiera haber intentado escalar la montaña os sentáis abatidos en su falda?

Grande, muy grande es en verdad la suma de esfuerzos necesarios para llevar á cabo la obra que os habéis propuesto.

Mas ¿qué importa? Para una firme voluntad ¿qué hay de imposible? ¡Nada ó casi nada!

Volved la vista al pasado, ojead las páginas de bronce de la historia y os convenceréis plenamente de lo que puede la voluntad inquebrantable de los pueblos.

Los obstáculos del momento, podrán detener por un instante la marcha de los hombres decididos; mas al fin, á manera de avalancha que de cumbre en cumbre rueda despeñada, y asoladora todo lo arrolla y arrastra, sin que sean capaz á detenerla ni vallas ni barreras, así también venis, quien vencer quiere.

No es auilaneís, pues, obreros, porque en la feral pelea hayáis visto caer á uno de los nuestros con el corazón atravesado ó el cráneo partido de un sañazo.

Haced que, por el contrario, desfilen ante vuestros enervados ojos, las pasadas generaciones que con sus esfuerzos dieron vida y

alimentaron en sus senos á los denodados varones que ya en un bando ya en otro dieron sus vidas á la causa que creían justa.

Recordemos, compañeros, que somos los descendientes de aquellas generaciones que en los pasados siglo fueron los gladiadores titánico- que supieron libertarse de los infamantes yugos del señor feudal, y que, ya vencidos ó vencedores, regaron con su sangre los campos do más tarde debía germinar la semilla de la verdad.

¡Oh, átomos inertes é infecundos de un cuerpo ya corrupto! ¡Oh, siervos de los Reyes, lacayos de la *soberana* estupidez! Vosotros, los que pretendéis ser carceleros del pensamiento, ¿por que, decid, queréis detenernos en nuestra lenta si, pero segura marcha hacia un porvenir de paz, de amor y de luz, cuyos primeros fulgores divisamos ya con sin igual placer y contento?

«La montaña á derribar es muy grande, —nos decís— y vuestras ideas grandes y nobles—si así lo queréis—sin embargo muy prematuras.»

Y es con este estúpido pretexto que os oponéis á nuestro paso.

¡Cuán torpes sois! Vosotros que á modo de pulpos gigantesco tendéis por doquier vuestros inmensos tentáculos pretendiendo acaparar todo cuanto os rodea, incluso la clarividencia y el saber; ¿cómo es que no sabéis que el ardoroso entusiasmo que alienta en nuestros pechos y hace latir con inusitada violencia nuestros corazones es mil veces más fuerte que todo el baluarte que os rodea?

Si, señores burgueses, si; vuestras bayonetas son de filosa y acerada punta: sabed que nuestros pechos son más duros aún que el granito de que están formados vuestros corazones.

[Ah, no creéis débiles y sonreís plácida y serenamente ante nuestras amenazas: pero es porque estáis ciegos! Reparad un solo instante tendiendo la vista á vuestro alrededor, en el inmenso cúmulo y grandezas que os rodean, y decidnos después si los que el empuje colosal de su nervudos brazos poblaron la tierra de tan gigantescas obras, son gigantes ó pígmicos á vuestro lado.

Decidnos si los que arrancaron de las entrañas de la tierra, con peligro inminente de sus vidas el carbón con que dais calor á vuestros ateminados miembros en tanto que ellos tiritan de frío: si los que sacaron del fondo tenebroso y horrendo de los turbulentos mares, las perlas con que adornáis la carne perfumada de vuestras hermosas y lascivas queridas, si los que construyeron los dorados alcázares en los que os entregáis á las más impuras orgías y á las aberraciones del placer en compañía tal vez de la madre que por mezquina pitanza os entrega su cuerpo para comprar un medicamento al que construyéndos ese palacios malgasta su salud, y que hoy, después de años de trabajo, carece de todo, hasta de las migajas de vuestra caridad maldita, decidnos si los que forjaron y dieron forma á esas horrosas máquinas de guerra de que os servís para destruirlos cuando os place; decidnos si los que forjaron tan grandes y estupidas obras, no podrían, si así lo quisieran, acorralar y destruirnos con todo cuanto os rodea, como el desatado huracán barre, acorrala y destroza los inmensos y helados cendales de la niebla matinal, que por un instante creamos nos sepultarian entre sus pliegues gigantesco.

¿Cuán engañados vivis, oh siervos de los reyes, caciques del salario, si creéis que con vuestras cárceles, con vuestros soldados y vuestros verdugos, vais á inclinar la balanza en favor nuestro ó que vais á intimidarnos!

Mataréis, si, miles de hombres de idea, pero ideas no mataréis ninguna, y por el contrario, éstas se extenderán cada vez más pues el as, á manera de Fénix, renacerán sin cesar, de entre las yertas cenizas de los que por ellas sucumben.

Bien sabemos que vosotros llamáis á esto «lucura» «fanatismo.» Y bien: sea lo que fuere, poco, ó mejor dicho, nada nos importa el concepto en que podáis tenernos.

Todas las luchas del débil contra el fuerte,

del pequeño contra el que se creía grande, fueron calificadas de locura si el vencido fué el débil; más si él fué el vencedor lo llamasteis héroes, genio etc.

Si nosotros somos fanáticos, porque algunos de los nuestros rindieron sin vacilar su vida en aras de un ideal grande, justo y noble, fanáticos sois también vosotros, que nos decís que morir por la patria es vivir para la historia, y vivir para la historia es vivir para la gloria.

Creedlo, señores burgueses, las desdichadas rasas de los antiguos parias de la India, no eran tan desdichados como nosotros, su suerte, sus condiciones no nos seducen.

Cuando en nuestras horas de suprema agonía comparamos nuestra condición social con la de aquellos parias, con la de los siervos de la glovea y del terruño, hallamos que nosotros somos doblemente esclavos y doblemente miserables.

Sin hogar muchas veces, sin pan casi siempre, sin amor y sin ninguna de las dulzuras de la vida; arrojados de todas partes con el infamante epíteto de chusma ó plebe, hemos sentido bullir en la sangre de nuestras venas, el febriciente deseo de las sangrientas y no lejanas venganzas: nuestro rostro se cubrió mil y mil veces de rubor al contacto del bofetón sangriento de vuestra insultante palabra, y el odio germinó... Y bien, lo habéis querido, sea pues!

No habéis tenido compasión de nuestros quejidos de agonía; tampoco los tendremos de vuestros estertores de muerte.

Nuestros corazones, preñados de experiencia, ya no pueden sufrir más; y en su violento y redoblado latir, que por instantes acrece, creemos oír el toque funeral del exterminio con que nos dá la señal del combate.

Hasta hoy hemos sido los conscriptos de la tierra, los productores de todo, sin que nos fuera permitido gozar de nada.

Entre lágrimas y miserias, entre duelos y desprecios se desizó nuestra vida, en medio de crueles alternativas: ya fuimos ladrones, ya mendigos; mas siempre, siempre y por doquier, los mártires del trabajo los esclavos de vuestros sangrientos y ridículos caprichos...

Mas ¿qué seguir reiterando: la negra historia de vuestros crímenes, si vosotros la sabéis mejor que nadie? ¿A qué hablaros de nuestras hermanas prostitutas revolcándose en el cenagal del vicio? ¿A qué recordaros los asesinatos en los campos de batalla, los arrojados en los hospitales y asilos? ¿Para qué, señores? ¡Ah, cuánta razón tenéis en llamarnos la baja sociedad! Si, somos la baja, la vil sociedad, somos extraños; pues bien, como á tales os trataremos.

Compañeros. La montaña á derribar es gigantesca, su mole es imponente, ya lo véis, mas no importa. ¡AL ASALTO!

Los cadáveres de los que caigan servirán de escalón á los que quedan. ¡Adelante, pues! Adelante, que ante el empuje combinado de las futuras generaciones y del progreso, jamás inmóvil, que los burgueses no son ni serán dueños de detener, ante esos dos nuestros aliados, nada hay que pueda resistir, como tampoco puede resistir la más negra tiniebla al fulgar del esplendente sol del nuevo día.

¡Adelante, pues, y dejando al pasado la enojosa tarea de enterrar sus muertos, el sol de cada día nos alumbra serenos, sin temor, siempre avanzando!

¡El huracán de las acciones empiece á tender sus alas inmensas, para cruzar, con rápido y asolador vuelo, la faz toda de la tierra, para dejarla limpia de tanta fétida miasma con que se envenena el ambiente!

¡El día luce ya de las venganzas sangrientas sí, más justicieras!

¡Guay de los grandes, guay de los poderosos é indomables, el aquilón de las acciones segará sus cabezas, como la hoz del labrador las doradas espigas del maduro trigol...

¡Anarquistas! Ningun temor arredra.

Al que en la lucha á vencedor aspira.

¡Arriba con la piedra!

¡Arriba con la Lira!

PEPITA GUERRA.

RASGOS SOCIALES

I

La vida del hombre es un sueño dicen ciertos sabios, yo que no soy sabio digo: que unos viven soñando en medio de riquezas y placeres superfluos, y otros despiertos con la mirada y el pensamiento hacia el gran problema que se agita en el orbe.

Problema que empuja á las masas oprimidas á la lucha constante para derribar la barrera de hierro que la sociedad actual tiene colocada, la cual impide la marcha triunfante del progreso y de la libertad.

Problema que encierra ideales sublimes, que con intenciones sanas y doctrinas levantadas hace vislumbrar al hombre un porvenir brillante lleno de risueñas esperanzas.

Problema que á la clase poderosa de la sociedad actual hace temblar y que á fuerza de leyes estúpidas y de armas manejadas por miles de inconscientes quieren detener. Detener? No!... Ya es tarde; toda detención es vana, la llama arde brasas no dejarán de aparecer!..

Una sociedad que engendra odios y rencores, no es recta y nunca podrá ser justa. En una sociedad dividida como la actual en que por una parte se ven miles de seres haraposos, sin hogar ni familia y sin tener una mano que detenga al infeliz que se revuelca en el fango de la corrupción y de la miseria y en otra una minoría arrogante llena de pretensiones vanidosas, que domina á la mayoría y que tiene apropiada todas las riquezas que la naturaleza ha producido por el uso del hombre sin distinción ninguna, pero que ellos hanse apropiado quizás por más astutos y menos escrupulosos que los demás, en una sociedad así constituida, no puede reinar ni la armonía ni la igualdad, porque estas son contrarias á la institución actual, puesto que habiendo desheredado hay descontentos y existiendo gobiernos y subditos hay desigualdad.

Los pueblos viven en continua agitación; los gobiernos siguen arrojándose hasta los dientes, temerosos quizás, de que la avalancha tormentosa del pueblo—justamente indignado—avasalle todo lo que encuentre á su paso, destruyendo todos los obstáculos que impidan la marcha triunfante de las verdaderas aspiraciones de las masas, para después establecer sobre nuevos cimientos; el imperio de la razón, de la fraternidad y de la igualdad. En cambio hoy predomina la fuerza bruta en vez de la razón, al descuartzamiento mútuo llaman los satisfechos y los opulentos, «fraternidad» y la miseria que se presencia con sus más horribles flagelos ante la cueva del misero obrero como el lujo y el derroche de riquezas enormes de los preferidos en el banquete de la vida, forman en conjunto la igualdad que dicen existir los gobernantes modernos.

¡Insensatos! Esta es la calificación que merecen los que creen aún en estas imbecilidades, infeliz del pueblo que se presta á sostener este régimen harto irriitante, haciéndose cómplice de las iniquidades que comete la burguesía contra la mayoría consciente que ha comprendido que todo, todo cuanto nos rodea es una farsa, como farsa es la libertad que nos predicán los nuevos políticos ó sean los socialistas parlamentarios.

En hecho, que pretenden esos regeneradores modernos que con el nombre de partido socialista buscan atraer á las masas hacia el sufragio

universal para poder, ellos, sentarse en el sillón dorado y discutir—según sus diceres—las verdaderas ideas que están llamadas á dominar el mundo entero, y después añaden: «nosotros nos valemos de las luchas políticas para que de lo alto podamos acelerar el gran día del triunfo del proletariado». ¡Cuán cándidos pretenden ser! ¡Qué burla más grande hace del problema social! No; no es así como ha de acelerarse el día deseado de la revolución social, que deberá transformar el estado de cosas existentes para hacer una sociedad más libre y más igualitaria que la actual. No es así como debe combatirse el monstruo capital; no es así como debe depreciarse á la burguesía dominante, que sin consideración alguna explota á más no poder á la masa trabajadora y productora de todo cuanto existe.

Si; las posiciones políticas no dan más fruto que el orgullo y la ambición más desvergonzada, olvidándose así todas las promesas que al ser elegido por ese pueblo inconsciente se hacen. Ejemplos idénticos todos los días palpamos y por tal motivo el tal partido socialista hoy es el refugio de todos los arruinados y de todos los que no encontrando cabida en las filas de otros partidos por su porte mezquino é ignorancia manifiesta, colócanse en el partido socialista para hacer alarde de ser trabajadores y de que luchan por la emancipación del proletariado universal, cuando no les domina más idea que la ambición del poder. Pero gracias á la actividad de unos cuantos progresistas y despreocupados completamente de los perjuicios actuales, que sin temor alguno pagan las verdaderas ideas que están llamadas á redimir la humanidad del yugo burgués; el socialismo político día á día desaparece, cayendo envuelto en sus propias redes, para dar paso á la verdadera lucha emancipadora, para que en un día inesperado el pueblo convencido de sus propios derechos rompa las fuertes cadenas que lo tienen ligado á las instituciones actuales y establezca el imperio de la solidaridad.

SANTIAGO LOCASCIO.

(Continuará)

Idealismo y Realismo

Emilio Zola á la juventud

Tu eres la salud, la belleza y la felicidad. Tú eres el prólogo del libro, la primera página encantadora del idilio que se lee sin cesar y sin cansancio; el alba del día en que el corazón palpita con mayor gozo y entusiasmo. Tú eres lo que comienza, lo que arrebató, lo que no debiera terminar jamás.

Yo quisiera tener la frase de cristal, tan clara y transparente que los ojos de un niño pudieran atravesarla de parte á parte, gozarla, saborearla y retenerla.

Yo quisiera, así mismo, la idea tan clara y tan desnuda, que brillase ante el mundo entero con la solidez transparente del diamante dentro del cristal de la frase que la expresa y la contiene.

Comprendo que los idealistas no quieren ser confundidos con el hombre que ama los mercados y las fábricas, las estaciones, las grandes ciudades modernas, las turbas que las pueblan, la vida que se desen-

vuelve en la evolución de las sociedades actuales.

Tengo la debilidad de no ser hecho ni cortado para la ciudad de las nieblas y los sueños, para los pueblos visionarios que ven ejércitos de fantasmas errantes en la oscuridad de las tinieblas, para todo eso que el soplo de la fantasía cree y disipa en sus ensueños y quimeras.

Encuentro á las democracias tan trabajadas por el terrible problema de la ley del trabajo, tan llenas de sufrimiento y de coraje, de piedad y de caridad humana; que el mejor artista si tratase de describirlas y pintarlas, no sabría encontrar ni la actitud de su cerebro ni la inclinación de su corazón.

Si la plebe de la calle, el pueblo de las oficinas y factorías, el burgués que se resiste, el proletario que exige un reparto más equitativo de las riquezas y beneficios de la tierra, toda la humanidad contemporánea que se transforma, he aquí el campo que me basta y que prefiero para mi trabajo.

Jamás hubo siglo más grande, más entusiasta, más preñado de futuros prodigios que el nuestro; y el que no lo ve es un ciego, como el que no lo comprende es un imbécil.

El que se empeña en vivir en el país de los recuerdos y los sueños no es más que un pobre hijo de Arcadia que cruza la tierra al compás de su encantado caramillo. Soy optimista ¡sí! con todo mi ser y contra todo el pesimismo estúpido y la vergonzosa impotencia de amar y de querer.

Estoy encastillado en la creencia de lo verdadero, en la vieja naturaleza en la joven ciencia. Todo en ella, nada fuera de ella.

Lo que todavía no se sabe, algún día se sabrá: dejemosla, pues, en el mar de lo desconocido, sin permitir que este se convierta en fuente de errores y supersticiones.

He puesto toda mi fe en la vida, la creo eternamente buena, la única obrera de la salud y de la fuerza. Ella es la única madre siempre fecunda, la única que trabaja para la ciudad del porvenir.

Si: yo me obstino en seguir la regla estrecha del positivismo: esa regla es el pararrayos de la demencia de los espíritus, de ese idealismo que degenera tan fácilmente en los peores perversos, en los males sociales más fatales y terribles. Vosotros los idealistas, habéis llegado ya á la gruta del misticismo, del ocultismo de la religión que vive del terror al diablo, del amor que no tiene hijo porque no quiere.

Los pueblos mueren cuando no aman la vida, cuando marchan sobre las sombras ahullando á la muerte inteligible del misterio.....

HAY QUE DISTINGUIR

Tomar la lapicera entre mis dedos, poner en contacto la pluma con ese líquido más bien aguado que tinto, que se llama campeche del proletario, y proponerme á desenmascarar á esa canalla atrofiada que se permite, (tragando saliva y royéndose los puños);

lanzar epítetos contra nosotros, como ser: los de atorrantes y asesinos; *esa* burguesía *espórita*, hijos de la *crápula* y de la *escoria*, inmundicia de toda *su ralea*; *á esos degradados* de peor especie, para *esos* es que mi pluma hoy rasguea el papel, para contestar á sus viles vituperios.

Si nosotros somos atorrantes y asesinos ¿qué serán *esos degenerados* apócrifos, de instintos perversos y relajados, sin noción alguna de humanidad, sin haber sentido jamás esta mentida caridad por ellos tan propagada y que no puede ser peor escarbecida, por que al hacerla no les guía otro móvil que el de reunirse en centros, donde se prostituyen y relajan, y es en donde la máscara con que encubran sus rostros se deja ver con toda su desnudez y con todo su cinismo?

Decídme, vosotros que sois mártires de *esta plebe* ruin, de *esa rasa* de cafes, *echuras* de *cocodrilos*, prototipos de *raza zorruna*, indignos de figurar en este planeta, donde todo lo que existe se lo deben á nuestros antepasados y que por la impotencia de nosotros ellos disfrutaron y destrozan á su antojo.

Decídme, ¿qué son *esos* sino unos *salteadores* en cuadrilla y á mano armada, *sanguinarios*, que no dan cuartel al vencido, ensañándose con la víctima que la fatalidad atrae á su paso, desangrándola y escarneciéndola después de haberla sacrificado en aras de inclinaciones groseras y brutales?

Hay que *distinguir*; *rateos* de baja estofa, que en nuestras filas, es donde militan los hombres de corazón, los que protegen la ansiedad, ilustran á la niñez, producen para el débil, y sin nosotros tened por entendido llegaríais á un grado más de envilecimiento de lo que ahora poseís.

Hay que *distinguir*; *rasa de catnes*, no está tan lejos, la hora que tengáis de rendir cuentas de vuestros agravios, que descaradamente inferís á la humanidad, desde ya se impone la expiación de vuestros crímenes.

CRÁTER.

Casos y Cosas

Manifestación al Sovejismo: Pues, la colonia Italiana, en estos días, está de farra por la llegada de la escuadra Italiana en las aguas del Plata. Los presidentes de las diversas sociedades Italianas y Argentinas ya se han puesto de acuerdo para llevar á cabo la manifestación de honor á los *heróicos* marinos guerroríficos dirigidos por el almirante Candiani.

E tutto va bene, caros italianos, os vais á regocijar ante nuestro *pueblo* hospitalario, con la presencia de vuestra *poderosísima* escuadra que algun día bombardeará al pueblo de vuestra patria en defensa de vuestro famoso y *magnanimo* rey Humberto I.

Regocijaos del salvajismo armado, algun día lo haremos nosotros, con la destrucción completa de todos los instrumentos de guerra.

Por el momento seguid la farra y divertíos ¡*gigres humanas!*

Inconsecuencia consciente: Avelino Arredondo, el matador del presidente de la República Oriental del Uruguay, Idiarte Borda, ha sido absuelto de culpa y pena por el tribunal de Montevideo, debido á una brillante defensa hecha por el doctor Melian Lafinur y á la simpatía que produjo su acto por la burguesía adversaria del difunto mandatario.

Nosotros lejos de disgustarnos del fallo favorable obtenido el valiente joven, lo acogemos con un recocijo

inmenso, más despreciamos á los mismos que hoy hipócritamente se salzan al joven rebelde, que si bien su ideal no es el nuestro, vemos en su acto un espíritu de justicia lo cual para ellos no es este el móvil que los induce á acallar al delito político llevado á cabo por Arredondo sino el fin puramente personal y mezquino.

¿Que diferencia existe entre Angiolillo y Arredondo? Ninguna, puesto que ambos *interpretaban el sentimiento popular*, como dice Lafinur en defensa de Arredondo.

Si tirano era Borda, más tirano fué Canovas, pero la burguesía demostrando palpablemente su inconsecuencia aclama á Arredondo y estigmatiza á Angiolillo.

¿Y por que esto sucede? Porque si bien el primero mata, pero no compromete las posiciones burguesas, en cambio el segundo mata y su golpe alcanza á agrietar el edificio social, ó más bien dicho, el primero es un delito puramente político, en cambio el segundo además de ser político es también económico.

No hay que extrañarse, pues, de esta inconsecuencia burguesa, por que la conveniencia todo lo encubre, en cambio lo que hay que dejar constatación es esto: Que la burguesía para combatirnos y esterminarnos se vale justamente de estos delitos que algunos anarquistas cometen, y que nosotros aclamamos, para demostrar al pueblo incauto que somos sanguinarios.

No hay que extrañarse, pues, de esta inconsecuencia burguesa, por que la conveniencia todo lo encubre, en cambio lo que hay que dejar constatación es esto: Que la burguesía para combatirnos y esterminarnos se vale justamente de estos delitos que algunos anarquistas cometen, y que nosotros aclamamos, para demostrar al pueblo incauto que somos sanguinarios.

En vez, en nuestra aclamación existe indignación y dolor, indignación para los causantes de estos delitos y dolor por ver aún á la humanidad sostener la cruenta lucha del hombre por el hombre.

Que diferencia, entre la aclamación burguesa y la anarquista.

La una sintetiza el crimen y la otra la reparación de él.

Por eso que al saludar á Arredondo, despreciamos con odio profundo á los defensores de ocasión.

En algunos diarios de esta Capital hemos leído la crítica al tribunal de Montevideo por haber absuelto á Arredondo; y se lamentan, porque siguiendo así mañana se transformará aquella república en madriguera de anarquistas y esto sería terrible...

Farsantes, ¿que más criminales que vosotros? que más merecido sería vuestra extirpación de este planeta. Imbeciles y prostitutas!

Reclamad, castigos y persecuciones, pues esto es vuestro oficio: el de alchuetos y acusadores anónimos.

Justicia obrera: El Ingegniero Tosi uno de los más notables explotadores de Italia ha sido muerto días pasados por un obrero que habiendo recibido improperios al ser despedida se vengó defendiendo de este modo su dignidad de hombre pisoteada por un vil explotador.

Este debería ser el camino del obrero, para así concluir de una vez con estos roedores humanos.

Guerra contra ellos, y adelante con la tea.

Siguen las víctimas: El 23 del mes p. pasado en Ascoli Piceno (Italia) se ha producido serios desordenes entre la fuerza armada y el pueblo que negabase á pagar los impuestos.

Pero lo de siempre: las balas burguesas acallan con la muerte las protestas populares, pues, hubo un muertos y dos heridos.

¿Cuándo será aquel día que este pueblo en vez de emplear piedras se vale de los mismos explosivos burgueses?

Guay de ellos si el pueblo empieza á poner en práctica armas más ventajosas para la victoria. Aquel día el pueblo habrá triunfado.

Publicaciones

Hemos recibido el segundo número de «El Derecho á la Vida» de Montevideo y según se desprende de su lectura plena, cual nosotros, sobre la táctica de propaganda y ocupándose de nuestro periódico dice así:

«Estamos de acuerdo con sus declaraciones de principios y creemos que hacia falta, á la obra compañeros, y no dejen mistificar las ideas comunistas anarquistas.»

Lo que prueba que no estamos solos y en cuanto á la organización, tiene un artículo al respecto y que entresacamos los siguientes párrafos.

«Cuando se habla de organizar no es para que cada uno pueda accionar según su voluntad sino para que todos se accionen en un mismo sentido. Así es que la organización no tiene razón de ser sino exista la obligación por parte de los organizados de quedar ligados, ellos no pueden evolucionar libremente, dentro de la organización tienen que marchar juntos á la voz de la dirección, y por consiguiente no habiendo libertad resulta anti-anarquista.»

Eso, es lo que es organización y por esto la comparamos porque nos quita la libertad que anhelamos, el colega está en la lógica.

Bien por «El Derecho á la Vida.»

De Santiago de Chile recibimos el primer número de «El Rebelde» que aparece en aquella ciudad, es de pequeño formato pero su propaganda es revolucionaria en todo y por todo.

Saludamos al nuevo campeón anarquista y le deseamos *próspera* vida y eficaz propaganda.

«Germinal» de esta capital insiste en que «Has lo que quieres» se repele con el comunismo, lo que nosotros no lo creemos así, invitando á los amigos de «Germinal» leer el editorial de este número, demostrando la posibilidad del comunismo anárquico dentro de la libertad del individuo.

«La Justicia de Lujan» periódico semanal, órgano defensor de los intereses del pueblo, inserta la protesta que hicieron los compañeros de la Protesta Humana, Lavvenire y Ciencia Social con motivo de los arrestos indebidos que la policia vá efectuando sobre los compañeros.

Pública Educación y Autoridad paternal por A. Girard que se hace merecedor la redacción de La Justicia de nuestra sincera aprobación y simpatía.

ADHESIONES

Barracas al Norte, Diciembre 8 de 1898.

Compañeros de EL REBELDE.
Salud.

El Grupo de propaganda Anarquista «Los Acratas» estando de acuerdo con las ideas expuestas en el primero y segundo número de vuestro periódico, ha resuelto adherirse á él, comprendiendo que es la única publicación que está más en concordancia con la libertad por la cual luchamos.

Por este motivo, ponemos á vuestra disposición las fuerzas de los compañeros del grupo, contribuyendo así á la vida del periódico.

Sin más, os saludamos con un viva á la Emancipación humana.

J. COSTAS.
Por el grupo «Los Acratas»

COMUNICADOS

Recibimos el siguiente comunicado al ir en máquina nuestro número anterior y por consiguiente nos fué imposible publicarlo entonces. He lo aquí:

DECLARACION

Por evitar equívocas aclaramos que: El grupo libertario que firmó el manifiesto

del meeting de protesta del XX Setiembre —es el Grupo litógrafo libertario de Barracas al Norte y no el de Almagro.

El grupo organizador del meeting.

El Grupo «Los Acratas» nos comunica que entre breve plazo aparecerá el 9º volumen de sus bibliotecas, titulado

LA ANARQUÍA SE IMPONE

folleto dirigido de España para el Grupo. Se replica á los compañeros que manden su dólo lo más pronto posible para su mayor tiraje.

Se ruega á los que tengan listas, de devolverlas á la mayor brevedad. Pueden desde hoy hacer pedidos, á la dirección del periódico.

PEQUEÑA CORRESPONDENCIA

Covuna: *Sua Surjo:* El grupo «Los Acratas» ha recibido los folletos que les habías mandado y os ha remitido todo lo pedido, menos los almanques, certámenes y peste religiosa y os ha aumentado cien ejemplares de los crímenes, cien patrias, cien leyes y cien educación.

Si os hace falta algo decidlo. *Rosario:* Ferrera: Recibimos tu carta y hemos mandado los 50 números que pides con las listas y lo mismo hacemos con este número.

Capital: Mauri: Deseamos hablarte particularmente, recibimos tu segundo.

SUSCRIPCION

A FAVOR DE EL REBELDE

Capital: Un libre pensador 0.10—Kiosco once 0.30—Kiosco Independencia 0.18—Librería Rivadavia 0.45—Un rebelde 0.20—Carlos Spalla 0.10—Un rayo le parta á Bordigno 0.10—Panadero de la Portaña 0.20—Otro panadero 0.05—Cualquiera 0.25—Francis 0.50—Pour une boigneiro 2.00—Viva la Anarquía 0.10—N. Ocaña 1.00—Un tabacalero que vende por kilo 0.40—M. Gutiérrez 0.50—Lo que sobra de tomar la copa 0.35—José Tronti 1.00—Un obrero 0.10—Ambulante 0.20—Paco N. 0.40—Otro nada 0.40—A. R. 0.50—Mas 0.5 Josefa Pérez 0.65—Musera Roca 0.50—Cánovas me tiene malo 0.50—Cualquier cosa 0.20—Juan Lana 1.00—Lombante de un piri-par 0.70—Armadro 0.20—Armadro 0.20—Ni Dios ni amo 0.20—Explotador Giacomo 0.50—Abajo la burguesía 0.20—Coraggio e con amore 0.10—L'uomo intrapido e generoso 0.5—Morratgo 0.10—G. Condado 0.30—Un desgraciado 0.5—Salanón 0.50—El que procure scallar la voz humana no pasará de ser un sopenco 1.00—Recolectado en el teatro Apolo en la noche del 4 diciembre 5.60—Un panadero 0.30—Vivir sin ser explotado 2.50—Sigue la farra 2.50—Por la Anarquía 4.00—Aida 0.10—Mueran los frailes 0.10—Nada 0.20—Un pintor que no sabe pintar 0.10—Sinpan 2.00—B. P. 0.40—R. P. 0.50.

Grupo Almacén Vicente López y Centro América: Mueran la burguesía 0.50—Cualquier nombre 0.20—Giovanni cualquiera 0.25—Yo no sé nada 0.50—Uno 0.10—Antonio C. 0.20—Niente perche io sono un rebelde 0.10—Sin trabajo 0.2—Un muchacho 0.3—No lo conozco 0.20—Uno que no vale nada 2.00—Total 4.10.

Grupo Los Acratas: Giambrinoni Augusto 0.20—Podestá segundo 0.20—Entre dos anarquistas 0.20—Taller de sola 0.10—Don Juan Tenorio 0.50—L. D. 0.20—Kiosco Constitución 0.45—Total 1.85.

Librería Sociológica: Uno 0.10, de Montevideo.

Grupos Aérica y Belención: Un lombrosiano 0.10—Lo que se paraca 0.10—Angel Marcone 0.10—El tío del niño libertario 0.12—Dolce farniente 0.10—Cualquier cosa 0.10—Un epilético 0.4—Guerra al burgués 0.8—Claudio 0.4—La justicia 0.12—Poné 0.10—En la feria 0.14—Un cualquiera 0.6—Mueran los sucesores de Torquemada 0.10 De scalzi 0.10—Fuera de hora 0.8—Adelina 0.6—Como siempre 0.4—Nada 0.4—Otro 0.6—Total 1.68

cambiado en papel argentino \$ 4.00

Saladillo: Uno que está sediento y ambriento de justicia 1.00

Junin: Por intermedio de «La Protesta Humana» 2.00

Sobranste del número anterior 0.92. Total general \$ 8.55.

Gastos de este número..... \$ 40.00
Gastos de correo y otros.... \$ 7.00

Sobranste de este número.... \$ 47.00
El que no va a las cantidades anotadas reclame á quien las entregó.